

## TESTIMONIO DE PRIMAVERA ECLESIAL

**José Luis Rivera Millán**

**(Armero/Tolima, 1942 – Bogotá, 2021)**



José Luis nació en la desaparecida ciudad de Armero (Tolima) el 21 de junio de 1942. Hijo de una familia humilde y trabajadora. Su padre, Julio Rivera, reconocido comerciante conservador de la región. La familia recuerda con especial realce la solidaridad con los más necesitados de la señora Ernestina Millán madre de José Luis y a sus dos hermanas, Fabiola y Bertilda.

Con tan solo seis años de edad vivió de cerca el asesinato del padre Pedro María Ramírez, el párroco de Armero, el 10 de abril de 1948, un día después que cayera asesinado el líder popular Jorge Eliécer Gaitán en el centro de Bogotá. Fue testigo del levantamiento del cuerpo del mártir por parte del padre Germán Guzmán Campos, cura párroco de la vecina población de Fresno (Tolima). Quizá esta imagen que nunca borró de su memoria haya sido una de las motivaciones para suscitar su temprana vocación sacerdotal.

Así recordaba José Luis aquel nefasto día:

“Nosotros teníamos una tienda en el centro de Armero y lo que tengo más claro de la película es cuando se entraron los liberales a la tienda y la saquearon. Recuerdo ver cómo volaba pan para todas partes, cucas, galletas, botellas. A mi mamá y a mí no nos hicieron nada porque alcanzamos a

meternos para la casa. A mi papá lo tuvieron escondido y a mí me sacaron mis padrinos también para esconderme porque yo era el hijo de Julio Rivera. Tenía 6 años y el pueblo era una turba aterradora que fue hasta la iglesia y sacó al padre, él era un hombre muy recio que en unas elecciones fue de los pocos conservadores que votó. Lo mataron a machete y cayó a unos metros de donde ahora está la cruz del Papa. Yo lo único que recuerdo es una multitud y me parece verlo entre la gente”.

José Luis ingresó al seminario de Ibagué donde realizó sus estudios secundarios y superiores, siendo obispo de la diócesis monseñor Rubén Isaza Restrepo, de quien aprendió la sensibilidad social ligada al ministerio sacerdotal. Desde el seminario, siendo estudiante de filosofía participó en la Gran Misión de Paz del Tolima en 1960, iniciativa impulsada por el obispo y dirigida por monseñor Germán Guzmán Campos, párroco del Líbano (Tolima). José Luis recibió la ordenación sacerdotal de manos de monseñor José Joaquín Flórez en 1967 en su ciudad natal el 23 de junio. Toda su formación sucedió al tiempo que se celebraba en Roma el Concilio Vaticano II, evento del que tenía noticias a través del periódico “Signo” que fundó y dirigía, aun siendo sacerdote, Javier Darío Restrepo en la Diócesis de Ibagué.

A lo largo de su trabajo pastoral José Luis desarrolló sus capacidades de aprendizaje empírico. Fue la acción pastoral junto a las comunidades reflexionada críticamente a la luz de la palabra de Dios, lo que se constituyó en su “maestría” y su “doctorado”. Su sueño de ir a Brasil a conocer las Comunidades Eclesiales de Base, visitar a Helder Cámara arzobispo de Recife a quien admiraba, y hacer estudios bíblicos con frei Carlos Mesters en el Centro de Estudios Bíblicos CEBI, no lo pudo alcanzar, pues su obispo, José Joaquín Flórez le negó el permiso todas las veces que lo solicitó.

Su primera experiencia pastoral la realiza José Luis con 25 años cuando fue destinado como capellán del colegio oficial Isidro Parra del Líbano a donde llega con el vigor de su juventud y el entusiasmo renovador que le imprimía el Concilio, además con el impacto que causó en su vida sacerdotal el testimonio del padre Camilo Torres Restrepo. En el Isidro Parra, José Luis desarrollará, siguiendo las Conclusiones de la Conferencia Episcopal Latinoamericana de Medellín de 1968, una experiencia de una pastoral juvenil dinámica, creativa, alegre, solidaria con el campesinado, abierta a la escucha y al diálogo con el movimiento estudiantil y magisterial. En tres años dejó una profunda huella en la juventud del Líbano que vio en José Luis un referente coherente y sólido de vida sacerdotal fiel al evangelio de Jesús de Nazareth.

En 1970 es trasladado a Palocabildo (Tolima) al frente de la parroquia San José Obrero, en donde permaneció 15 años. Aquí, con lo aprendido en el Líbano y abierto a nuevos aprendizajes, se dará a la tarea de crear cooperativas campesinas, tiendas comunitarias, asambleas familiares, grupos de lectura bíblica, misiones juveniles, alfabetización y educación popular, encuentros diocesanos de pastoral juvenil, etc. Llegó muy joven y se dejó enseñar del pueblo, como lo confirma expresiones muy suyas como: “ustedes son Cristo para mí”, “ustedes me enseñaron”, “me identifiqué con ustedes”, “entendí mi sacerdocio con ustedes”. Tildado de “cura comunista” por denunciar las injusticias y las desigualdades sociales, sabía del dolor de tantos asesinatos, violaciones de los derechos humanos, “sufrí con ustedes”...

En 1981 se articula al proceso de coordinación de Comunidades Campesinas Cristianas CCC, siendo referente de acompañamiento y animación para los incipientes procesos en las parroquias vecinas de Frías, Casabianca y Villahermosa en el norte del Tolima.

El 13 de noviembre de 1985 vive, junto con su madre que lo visitaba, la tragedia de la avalancha que sepultó a Armero, en donde muere gran parte de su familia y de sus amigas y amigos de infancia. A pesar del inmenso dolor que lo albergaba, se pone al frente de diversas iniciativas a favor de la población damnificada, acompaña y anima a las familias armeritas sobrevivientes, participa en el proyecto de reconstrucción de Armero-Guayabal a donde se trasladará como párroco de la parroquia Señor de la salud a partir de 1986. En la cercanía solidaria con su pueblo damnificado en situación de re-construcción, vivirá la “tragedia después de la tragedia”: promesas incumplidas, corrupción, proyectos fracasados, frustraciones y depresiones al por mayor.

Sobre su liderazgo a favor de la causa armerita, el siguiente testimonio habla por sí solo:

“No hay palabras para describir a un hombre solidario con la comunidad armerita, siempre dispuesto a apoyar las causas de los menos favorecidos. Hombre de fe y sobre todo un gran ser humano. Fue un gran apoyo en los proyectos de la Fundación Armando Armero y en las extensas jornadas de memoria que realizamos durante muchos años. Un gran convencido de que la memoria histórica de Armero es una herramienta para construir desde lo local, región y país”. Francisco González (Fundación Armando Armero)

En 2012, José Luis es invitado por el arzobispo de Bogotá, cardenal Rubén Salazar Gómez, quien fuera condiscípulo suyo en los años de formación en el seminario de Ibagué, para trasladarse a Bogotá. Asume la parroquia San José Cafasso, donde permaneció hasta su jubilación en 2020.

El siguiente testimonio expresan gratitud por la manera como José Luis vivió su servicio pastoral en esta parroquia:

“Conocí al Pastor al modo de Jesús, al peregrino que cómo Jesús se puso a caminar junto a tantos para ayudarnos a ver lo que no veíamos, al amigo que como Jesús se entregó por amor a los otros, al misionero que como Jesús fue a donde el Padre lo envió, al discípulo que siempre buscó al Maestro y nos llevó a tantos hacia Él”. Lina Paola Osorio

José Luis falleció en Bogotá el 15 de octubre de 2021.

La biblioteca pública del municipio de Palocabildo (Tolima), en su honor y gratitud, lleva su nombre y su espíritu de servicio y solidaridad.

Un testimonio elocuente del impacto que dejó José Luis en la vida de otro sacerdote, el misionero vicentino Daniel Arturo Vásquez, compartimos a continuación:

“En el año 1970 cuando yo llegué al seminario mayor de Ibagué para cursar mi tercer año de teología aconteció una experiencia que me marcó para toda mi vida, el encuentro con el joven sacerdote, José Luis Rivera. Él era a la sazón párroco de la parroquia rural de Palocabildo. En sus venidas a Ibagué teníamos los seminaristas la oportunidad de escucharlo hablar con ardor y alegría de su acción pastoral con los campesinos de Palocabildo. Recuerdo que los formadores lo apreciaban y eran gustosos de que él compartiera con nosotros su tarea pastoral, era un testimonio que atraía. Después en 1972 se hizo más estrecha mi amistad con él dado que ejercía yo la labor de formador en el seminario menor de Ibagué. Y, además, porque ya me sentía bastante comprometido con los vientos renovadores del Concilio Vaticano II y el padre José Luis vivía todo ese momento en tal forma que me motivaba a vivir mi próximo sacerdocio siguiendo su ejemplo. Y así fue como me las arreglé

con él para hacer mi retiro espiritual de preparación a mi ordenación sacerdotal en su querida parroquia de Palocabildo. A comienzos de octubre de 1972 llegué a Palocabildo con el deseo grande de realizar unos ejercicios espirituales con sabor a un anhelado compromiso evangelizador con el pueblo de Dios al estilo de José Luis. Viví el retiro en el silencio y en el encuentro de un pastor consagrado a los campesinos ansiosos de auténtica liberación cristiana. Me ordené el 14 de octubre de ese 1972. En este 2022 cumpla 50 años de sacerdocio, y durante todo este tiempo la presencia y el testimonio de José Luis nunca me han abandonado. Recuerdo cuando fui a Guayabal, desde donde atendía a los sobrevivientes de su Armero natal. En 1997 cuando cumplí mis 25 años de sacerdocio estuvo a mi lado en Restrepo (Meta), con su regalo los tres tomos de “El Cuadrante” de José Luis Sicre. José Luis siempre estuvo sumergido en la Biblia. Y finalmente cuando fui elegido superior de mi comunidad en Colombia me acompañó regalándome “La Biblia de Nuestro Pueblo” de Luis Alonso Schökel. Con esta bella y sugestiva dedicatoria: “Muy estimado Daniel: La Palabra sea tu maestra, tu lámpara, tu guía en esta nueva tarea. Felicitaciones. José Luis Rivera. 29.04.2006”

En el testimonio de José Luis encontrarán las nuevas generaciones la autenticidad de una vocación, la sencillez de una vida, la plenitud de un compromiso, la fidelidad de un amigo, la alegría de un Evangelio... ¡el de Jesús!



[www.kaired.org.co](http://www.kaired.org.co)

**Daniel Arturo Vásquez Ordoñez**

Misionero Vicentino

e-mail: [darturovasquez3@hotmail.com](mailto:darturovasquez3@hotmail.com)

**Fernando Torres Millán**

Educador, teólogo, investigador social

e-mail: [fernandotorresmillan@gmail.com](mailto:fernandotorresmillan@gmail.com)